

El milagro de Milagros

Por: Camilo Puerta Vásquez.

Estudiante del grado décimo del Colegio de la UPB, sede Medellín.

Y así, desesperada, seguí corriendo sin importar quién pasaba; solo escuchaba los dulces latidos de mi corazón, algo agitados, por poder jugar.

Hasta que, por un momento, dejé de correr, pues sólo podía oír aquel vehículo cada vez más cerca de mí, con ganas de arrebatarme todo: mi alegría y mi vida...

**¿Silla de ruedas?, me pregunté.
¿Acaso una perrita, como yo,
podría usar una de esas?**

Maira, ese hermoso ser que me encontró y me acogió para darme otra oportunidad después de deambular por las calles, siempre me dijo que mi compañía y mi existencia era un milagro. Y de ahí mi nombre: Milagros. ¡Ah, perdona!, no me he presentado aún, soy Milagros, tengo tres años y un poquito más, soy de muchas razas y fui rescatada por la Fundación Adogtanos.

“Milagros, ven a saludar”, dijo Maira cuando llegaron estas personas. Se veían amables, yo tenía mucho miedo, pero igual me dejé llevar por su encanto. Alcancé a escuchar que venían del Semillero de Investigación en Ingeniería Mecánica de la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga, dirigidos por el profe Juan Manuel Argüello Espinosa, quien, con sus estudiantes, estaba convencido



Ustedes no se imaginan lo feliz que soy ahora al lado de Maira, mi cuidadora, quien no deja de repetirme que vine a complementar su vida y a llenarla de tranquilidad. A todos ellos los llené de besos, moví mi cola de lado a lado, corría por todo el lugar pues no hay otra cosa que me guste más que correr de aquí para allá



de buscar una solución para regresar mi movilidad trasera y así mejorar mi calidad de vida. Después escuché a Laury Albarracín, una de las estudiantes, decir: “El objetivo es que ella no rechace la silla de ruedas, pues lograremos generar comodidad para devolverle a Milagros sus ganas de jugar”.

Yo tenía mis patitas, pero por mi frustración de no poder usarlas, trataba de morderlas para no verlas más. Silvia Delgado, otra estudiante, lo notó y por eso se apuraron en diseñar y crear un excelente mecanismo. Después de mucho trabajo y esfuerzo, trajeron un prototipo para instalarlo en mi tren inferior; este consistía en un cuerpo metálico de varillas que sostenían mi cuerpo y dos rueditas que simulaban mis patas. “Milagros se adaptó muy bien al mecanismo, se siente libre nuevamente”, dijo Jair Steven Fernández Hernández, otro integrante del Semillero, cuando me vio tan feliz.

FICHA TÉCNICA

Nombre del proyecto que da origen al artículo: Diseño y construcción de una silla de ruedas para perros.

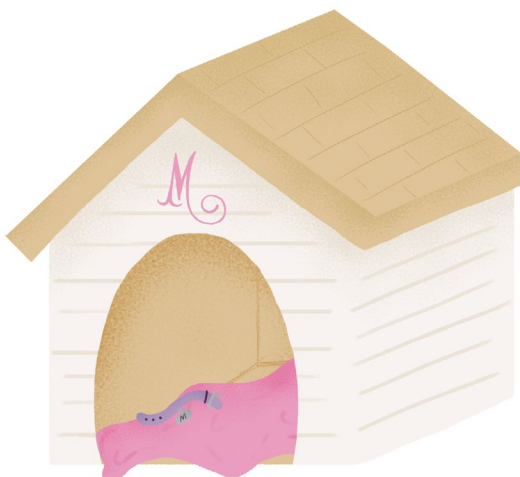
Palabras clave: silla de ruedas, mascotas, Ingeniería Mecánica.

Grupo o semillero de investigación: Semillero de Investigación en Ingeniería Mecánica.

Docente líder del proyecto: Juan Manuel Argüello Espinosa.

Correo electrónico: juan.arguello@upb.edu.co

Ingenio agradece a *Nathali Giraldo Palacio*, estudiante de la Licenciatura Inglés-Español e integrante del Semillero Aqueñarre, por su orientación y acompañamiento para la realización de este contenido.



Ilustraciones: Isabella Villalba Saray